

6. SUBRAYADOS

Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres

Martha Ackelsberg. 320 pp. Virus, 2017. 18 €.

Rebeca Moreno

■ Virus reedita un clásico de los estudios feministas, publicado por primera vez en 1991. A través de entrevistas, investigación historiográfica y análisis teórico, nos aproxima a una experiencia clave en cuanto a autoorganización de las mujeres, a pesar de que fue limitada en tiempo y alcance. El feminismo anarquista tiene uno de sus hitos en la revolución española de 1936. Entonces, *Mujeres Libres* logró organizar a mujeres de todo el Estado en torno a los ideales anarquistas, al tiempo que defendían la emancipación femenina como un fin en sí mismo y nunca como un medio para hacer la revolución. Coherentes con el ideal de unidad de medios y fines, *Mujeres Libres* articuló una red de mujeres que, por sí mismas y a través de la acción directa y la autoformación, pondrían en práctica la libertad individual y la acción colectiva que el nuevo mundo necesitaba.

Más allá del interesante relato histórico que recoge, el libro resulta útil a la hora de afrontar algunos debates aún no resueltos: ¿Cómo conjugar libertad individual y colectiva? ¿Cómo se relaciona el feminismo con el poder? ¿Cómo estructurar una organización sin neutralizar la potencia de unas bases movilizadas y políticamente activas? ¿Qué papel deben jugar los hombres en el feminis-

mo? ¿Por qué crear espacios de mujeres?

A su vez, hay lecciones que podemos aprender de *Mujeres Libres* también en lo que se refiere a construir un feminismo *de mayorías*. La publicación hacía una apuesta explícita por dirigirse a todas las mujeres obreras a partir de los intereses reales de estas: generar reflexión y debate para iniciar la politización de amplias capas de mujeres era uno de sus objetivos. Además, se entendía la praxis política como un medio de capacitación y politización: en las experiencias transformadoras colectivas que partían de intereses concretos y reales se generaba un caldo de cultivo clave para la formación de futuras militantes.

El libro se hace eco de la tensa relación que la agrupación sostuvo tanto con los espacios anarquistas masculinizados como con el feminismo. Estas militantes rechazaron tanto el feminismo (por entenderlo como un movimiento eminentemente burgués desvinculado del *problema social*) como el papel secundario de las mujeres en el movimiento anarquista. Esta obra explica cómo mantener su autonomía fue, probablemente, una de las batallas más costosas que *Mujeres Libres* tuvo que dar en el seno del movimiento anarquista, que constantemente exigía que se integraran en la estructura federal como condición para ser reconocidas.

Sin duda, constituye un libro fundamental para las militantes feministas anticapitalistas de hoy que puede arrojar luz sobre los retos y debates actuales.

6. SUBRAYADOS

Estrategia y partido

Daniel Bensaïd. 177 pp. Sylone, 2017. 13 €.

Ernesto Díaz

■ La política sin un proyecto de fondo suele traducirse en una concatenación de improvisaciones, en acciones sin capacidad real de alterar el orden capitalista. Entonces, ¿cómo cambiamos el mundo? Preguntemos mejor: ¿cómo intentamos cambiarlo con un mínimo de garantías de avanzar hacia ese posible? Bensaïd, siguiendo la estela de Lenin o Trotsky, dirá que no hay garantías últimas de nada, pero que la mejor manera de intentarlo es retomando el pensamiento estratégico.

Tenemos que preguntarnos entonces: ¿qué es la estrategia? Al no existir certezas, es mejor plantear el problema en términos de hipótesis, no de verdades anticipadas. “Cuando una organización se toma en serio la hipótesis estratégica sobre la cual trabaja, sus consecuencias no se manifiestan solamente en el último momento. Pesan sobre todos los aspectos de la construcción y de la actividad cotidiana”. En palabras del propio Bensaïd, los debates estratégicos tienen como objetivo servir de brújula, guiar el conjunto de la práctica de los revolucionarios hacia un objetivo: la revolución, la construcción del socialismo, el periodo de transición que media...

Plantearse correctamente estos debates exige, ante todo, retomar los debates históricos sin ser rehenes de los mismos. Tanto Bensaïd como sus compañeros partían “de la convicción de que nada verdaderamente nuevo nacerá de la abolición

de la memoria”. La historia es útil, pues nos ayuda a afinar las herramientas necesarias para pensar estratégicamente en nuestro presente.

Este libro es, ante todo, ese intento de retomar el conjunto de los debates estratégicos en una parte importante del siglo XX. Arranca desde las primeras discusiones de siglo entre Lenin, Luxemburg y Kautsky hasta los debates en el seno del FSLN o experiencias partidarias europeas a mediados de los años ochenta. En pocas páginas podemos encontrar una síntesis tremendamente útil de los grandes problemas que existieron en el movimiento obrero, muchos de los cuales subsisten: problemas de adaptación a las instituciones existentes, burocratización de herramientas en un principio útiles, desvíos sectarios de grupúsculos, esfuerzos por la construcción de partidos revolucionarios útiles en la ruptura con el capitalismo...

Sin embargo, el libro quedaría descontextualizado si no se hubiera hecho un esfuerzo de actualización. En esa línea, es igualmente útil el prólogo de Josep María Antentas, que permite estirar el debate estratégico y de construcción partidaria hasta la actualidad, entrando en sintonía con los propios esfuerzos intelectuales y militantes del último Daniel.

El realismo social en España. Historia de un olvido

David Becerra Mayor. 96 pp. Quodlibet, 2017. 10 €.

Alberto García-Teresa

■ ¿Dónde han quedado las novelas

de Armando López Salinas, Jesús López Pacheco, Antonio Ferres o Alfonso Grosso? ¿Por qué se han quedado en la cuneta de la historia de la literatura española?

Este pequeño libro de David Becerra Mayor (autor de otros estudios de narrativa como *La Guerra Civil como moda literaria* o *La novela de la no ideología* y coordinador de *Convocando al fantasma. Novela crítica en la España actual*) indaga en esta cuestión y concluye que “si el franquismo enterró a sus opositores en fosas comunes, nuestra democracia ha enterrado a nuestros novelistas sociales en lugares comunes”.

Becerra se dedica en este libro a desmontar esos *lugares comunes*: falta de exigencia literaria y contenido anclado en la primera posguerra. Él acusa de intencionalidad política obvia ese afán de querer ocultar y desprestigiar estas obras. En ese sentido, rastrea los orígenes y consecuencias de ese *olvido*, de esa marginación dentro del mundo editorial y académico.

Al respecto de lo segundo, el autor revela que, precisamente, estas novelas lo que abordan son “las nuevas relaciones de explotación que sufre una nueva clase obrera en las nuevas condiciones sociales que son propias del nuevo capitalismo que surge de las *políticas* desarrollistas de un franquismo que aplica las recetas económicas de la OCDE y del FMI”. Por tanto, “estas no son obras que ponen el foco en la pobreza de la posguerra, sino en la desigualdad que se genera con el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas”.

A su vez, expone las críticas formuladas en clave formalista que justifican su descrédito. Y responde a ellas con otros tantos juicios que enumeran las cualidades a nivel narrativo de obras concretas. Además, establece la diferencia entre las dos tendencias en la narrativa del medio siglo con una preocupación por el entorno: por un lado, el objetivismo (que pretende “dar cuenta de los hechos sin emitir juicios de valor”, elaborando una “presentación de la realidad”) y, por otro, el realismo crítico (que “toma partido para agitar las conciencias”). Con didactismo, Becerra explora entonces las singularidades y diferencias con el *realismo socialista* (en donde resuelve encuadrar títulos como *La mina*, *Central eléctrica* o *La piqueta*).

Este es un libro ágil pero riguroso, exento de tecnicismos y aparataje universitario a favor de la claridad expositiva y con un buen apoyo de fuentes. Resulta un trabajo breve pero certero, donde su autor demuestra su habilidad para sintetizar las claves del asunto. Queda como antesala de un proyecto más amplio, en el que pueda pasar a analizar pormenorizadamente todos los títulos enumerados.

Censorship in Vietnam: Brave New World

Thomas A. Bass. 248 pp. University of Massachusetts Press, 2017. 23 €. *Cristina Nualart*

■ El último trabajo de investigación de Thomas Bass se sumerge en la censura editorial de Vietnam. Describe mecanismos peores que

6. SUBRAYADOS

la tergiversación de orientaciones políticas publicadas. Hay arrestos domiciliarios, amenazas, extorsiones y violencias físicas o simbólicas.

Aun así, el libro es una lectura menos escalofriante que muchos reportajes gracias a las voces de profesionales de la literatura y el periodismo que comparten sin filtros sus enfrentamientos con la censura. Un autor redimensiona su labor crítica: “Hay que ir en contra del capital global, los restos del comunismo y la organización del poder en Vietnam. Esto parece una mafia de crimen organizado”. Algunos suspiran que en Vietnam están mejor que en China.

De las entrevistas recogidas emanan rabia, amargura o desprecio, sobrellevadas con resignación. Un novelista de fama internacional explica que escribe de noche para destruir todo lo que ha escrito por la mañana. Ya no publica. No quiere esto decir que no hay disidencia. Simplemente se exporta. La oposición al gobierno, *desincentivada* por la censura oficial, lleva a los activistas a cesar su actividad o ejercerla desde lejos.

La disidente exiliada Pham Thi Hoai se pregunta si Vietnam podría ser el primer país que viva en Internet. Si las cosas no cambian, señala, “el ciberespacio será el único espacio en Vietnam libre de censura”. Desde su hogar europeo blindado a los ciberataques de Vietnam, opina que internet es un espacio de vida que renueva la literatura y la cultura a diario.

Por otro lado, doscientos blogueros encarcelados evidencian las consecuencias de expresar ideas

no gratas. Internet se considera un instrumento esencial para el embrionario movimiento prodemocracia. Con la aparición digital de alternativas a los diarios estatales se ha puesto de moda el deporte de creerse cualquier información crítica contra el gobierno, aun cuando las fuentes no son siempre fidedignas. En algunas narraciones se vincula la censura con un sistema educativo que incapacita el pensamiento crítico.

Bass concluye que la destrucción cultural en Vietnam provocada por la censura es sobrecogedora, pero que los peligros invisibles son la autocensura, la pobreza educativa y el acceso a información. Finalmente, sospecha que esa supresión de la cultura se está usando cada vez más con un alcance mundial, con lo que llega también a los sistemas autodenominados *democráticos*.